

# LOS LONGOSTALETES («BRONZES AU TRÉPIED»)

Luis AMELA VALVERDE\*

Fecha de recepción: 18/04/2017

Fecha de aceptación: 24/07/2017

## Resumen

Estudio de los series de los Longostaletes, perteneciente al grupo de los grandes bronces ibero-languedocianos de los siglos II-I a.C. Descripción, taller, circulación y cronología.

**PALABRAS CLAVE:** Galia Transalpina, Longostaletes, emisiones ibero-languedocianas

## Abstract

Study of the series of Longostaletes, belonging to the group of great Iberian-Languedocian bronzes of the cent. II-I a.C. Description, mint, circulation and chronology.

**KEYWORDS:** Transalpine Gaul, Longostaletes, Ibero-Languedocian emissions

**L**os Longostaletes, conocidos únicamente a través de la numismática, se refiera a un pueblo o a una ciudad, en un principio se relacionó con la comunidad de *Taletum* de Laconia, en la península griega del Peloponeso, al estar estas monedas inscritas en alfabeto griego. Esta atribución se abandonó al observarse que estas piezas se encontraban en el Midi francés.

Tradicionalmente se ha considerado que los Longostaletes eran un pueblo que habitaba los actuales departamentos franceses de Hérault y Aude<sup>1</sup>, aunque sobre su ubicación, *vid infra*. La serie con leyenda griega Λονγυσταλετον es, entre los grandes bronces ibero-languedocianos, los más helenizados<sup>2</sup>, como muestra la cabeza de Hermes en el anverso y la utilización del griego en sus epígrafes (aunque en alguna de las series también se utiliza el silabario ibérico).



Bronce ACIP 2680 = CNH 4.

Pueden distinguirse según M. Py tres grupos de monedas, según módulo y cronología, que sean atribuido a esta etnia: unos óbolos (IBL-170, 193 y 194), que no

\* Grupo CEIPAC de la Universidad de Barcelona. Miembro de ANE, SCEN y SIAEN. E-mail: amelavalverde@gmail.com

<sup>1</sup> DEPEYROT 2002: 151.- BLANCHET 1912: 43; COLBERT DE BEAULIEU Y FISCHER 1998: 316 sólo los ubican en el departamento de Hérault, mientras que BARTHÉLEMY 1893: 245 los situó en el departamento del Aude.

<sup>2</sup> FEUGÈRE Y PY 2011: 301.

está claro si realmente pertenecen a los Longostaletes<sup>3</sup>, aunque sí al *oppidum* de Ensérune (Nissan-lez-Enserune, dept. Hérault)<sup>4</sup>, donde M. Py supone que pudo estar este taller monetal<sup>5</sup>, los cuales no tratamos en este trabajo; los grandes bronces, que es el grupo que más nos interesa; y los bronces recientes.



Óbolos IBL-170, IBL-193 e IBL-194 respectivamente

He aquí los grandes bronces, monedas con las leyendas principales en griego aunque algunas emisiones también presentan inscripciones en ibérico, según descripción de L. Villaronga, aunque siguiendo la ordenación de M. Py, con puntuaciones:



ACIP 2677 = CNH 1 = BN 2357-2358 = Dep. I 148 = IBL-2355 = LT 2355 = RIG IV 196.  
AE. Unidad. 28 mm. 17,37 g (3)<sup>6</sup>.

Anv.: Cabeza viril a derecha<sup>7</sup>, con el peinado rizado, detrás caduceo.

Rev.: Trípode votivo, a sus lados inscripciones griegas verticales descendentes, a su derecha ΛΟΝΓΓΟΣΤΑ y a su izquierda ΛΗΤΩΝ.

Serie de la que existen rarísimos ejemplares pesados que se distingue de las sucesivas por la disposición de la leyenda y el empleo de la sigma angular ( $\Sigma$ ) y de la omega mayúscula ( $\Omega$ ), lo que indica cierta antigüedad<sup>8</sup>. G. Depeyrot se plantea si realmente se trata de una serie propiamente dicha o es el resultado de una mala praxis del taller acuñador<sup>9</sup>. A destacar que según este investigador, en caso afirmativo, estaríamos frente a una emisión de un peso medio teórico de 20 g, frente al resto de emisiones que pesarían teóricamente la mitad, 10 g<sup>10</sup>.

<sup>3</sup> PY 2006: 587.

<sup>4</sup> FEUGÈRE Y PY 2011: 301.

<sup>5</sup> Sobre esta amonedación, *vid: J.-A. CHEVILLON*, “Les oboles et les bronzes «ibéro-languedociens» au cheval à la tête retournée”, *OMNI 5* (2012), pp. 14-20.

<sup>6</sup> VILLARONGA 1994: 434; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 533.- FEUGÈRE Y PY 2011: 303 ofrecen los siguientes datos ponderales: 24/26 mm de diámetro y 6-8 g de peso. En su momento, COLBERT DE BEAULIEU Y FISCHER 1998: 315 dieron, de ACIP 2677-2678 = CNH 1-2: ca. 28 mm de diámetro y entre 7,18 y 17,35 g de peso. PY 2006: 588 cita la existencia de 4 ejemplares (listado completo) en el Midi francés, 2 en Montlaurès y 2 en Vieille-Toulouse.

<sup>7</sup> DEPEYROT 2002: 152-155; PY 2006: 587; FEUGÈRE Y PY 2011: 301 se preguntan si se trata de Mercurio/Hermes, como en el resto de emisiones de esta clase.

<sup>8</sup> VILLARONGA 1994: 434; PY 2006: 587; FEUGÈRE Y PY 2011: 301; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 533.

<sup>9</sup> DEPEYROT 2002: 152.

<sup>10</sup> DEPEYROT 2002: 152.



ACIP 2678 = CNH 2 = BN 2350-2356 = Dep. I 149 = IBL-2387 = RIG IV 196.

AE. Unidad. 24/25 mm. 8,53 g. (32)<sup>11</sup>.

Anv.: Cabeza viril a derecha, cubierta con sombrero redondo, detrás caduceo, quizás delante la marca de valor EI<sup>12</sup> o EBA.

Rev.: Similar a la anterior, pero las inscripciones son: ΛΟΝΓΟΣΤΑ a izquierda y ΑΗΤΩΝ a derecha.

El ejemplar BN 2384, que habitualmente se atribuye a esta serie, presenta a la derecha del trípode una leyenda aberrante (WΛO?)<sup>13</sup>.



ACIP 2680 = CNH 4 = BN 2359-2366 = Dep. I 151 = IBL-2363 = LT 2363 = RIG IV 74.

AE. Unidad. 25/26 mm. 7,96 g (19)<sup>14</sup>.

Anv.: Similar a la anterior, pero, además, inscripción griega BWKIOC delante.

Rev.: Similar a la anterior, pero inmediatamente a la izquierda del trípode inscripción ibérica BIURBI.



ACIP 2681 = CNH 5 = BN 2368-2381 = Dep. I 152 = IBL-2369 = LT 2369.

AE. Unidad. 25 mm. 7,24 g (6)<sup>15</sup>.

Anv.: Similar a la anterior, pero la inscripción griega es ΛΟΥΚΟΤΙΚΝΟC.

Rev.: Similar a la anterior.

<sup>11</sup> VILLARONGA 1994: 434; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.- PY 2006: 588 ofrece los siguientes datos metrológicos: 8,11 g de peso medio (5,81 g de mínimo y 13,71 g de máximo), mientras que FEUGÈRE Y PY 2011: 303 dan: 24/26 mm de diámetro y 8,03 g de peso medio (5,81 g de mínimo y 13,71 g de máximo). Asimismo, PY 2006: 588 menciona la existencia de 39 ejemplares (lista completa) en el Midi francés, 20 de ellos procedentes de Vieille-Toulouse.

<sup>12</sup> FEUGÈRE 2011: 303.

<sup>13</sup> FEUGÈRE 2011: 303.

<sup>14</sup> VILLARONGA 1994: 435; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.- COLBERT DE BEAULIEU Y FISCHER 1998: 146 ofrecen los siguientes datos metrológicos: 28 mm de diámetro o menos y entre 6,52 y 11,31 g de peso, mientras PY 2006: 588 da: 8,02 g de peso medio (4,94 g de mínimo y 11,31 g de máximo), y FEUGÈRE Y PY 2011: 304: 26/30 mm de diámetro, 8,06 g de peso medio (4,94 g de mínimo y 11,31 g de máximo). PY 2006: 588-589 menciona la existencia de 62 ejemplares (lista completa) en el Midi francés, sobre todo en Montlaurès y Vieille-Toulouse.

<sup>15</sup> VILLARONGA 1994: 435; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.- PY 2006: 589 ofrece los siguientes datos metrológicos: 7,69 g de peso medio (5,10 g de mínimo y 13,20 g de máximo), y asimismo cita la existencia de 33 ejemplares (lista completa) en el Midi francés, 22 de ellos procedentes de Vieille-Toulouse.



ACIP 2679 = CNH 3 = BN 2395-2399 = Dep. I 150 = IBL-2367.

AE. Unidad. 25 mm. 7,33 g (1)<sup>16</sup>.

Anv.: Cabeza viril a derecha cubierta con sombrero redondo, detrás caduceo (anepigráfica).

Rev.: Similar a la anterior.

Hay cierto caos sobre esta emisión, debido a que en un primer momento M. Py<sup>17</sup> considera estas piezas como «inciertas o imitaciones», y mezcla ambos grupos, por lo que se lía con las equivalencias, mientras que G. Depeyrot señala la existencia de unas «imitaciones» producidas en un taller secundario (Dep. I 153)<sup>18</sup>. A esta confusión se añade el hecho de que L. Villaronga mencione un único ejemplar, mientras que M. Py menciona casi centenar y medio<sup>19</sup>, causado por confundir esta variedad con las «inciertas o imitaciones». Pueden tratarse de monedas pertenecientes a las variantes ACIP 2680-2681 = CNH 4-5 como a una variedad propia, como parece probar la siguiente emisión.



ACIP - = CNH - = IBL-2368.

AE. Unidad.

Anv.: Similar a la anterior.

Rev.: Similar a la anterior, pero la inscripción ibérica BIURBI se encuentra encima y no debajo de la leyenda griega ΛΟΝΤΓΟΟΤΑ. Variante no descrita por L. Villaronga.

ACIP 2682 = CNH 6.

AE. Unidad. 20/21 mm. 6,04 g (7)<sup>20</sup>.

Copia de las anteriores con inscripciones inciertas.

ACIP 2683 = CNH 7.

AE. Unidad. 22 mm. 6,09 g (11)<sup>21</sup>.

Copia de las anteriores, pero anepigráfica.

<sup>16</sup> VILLARONGA 1994: 434; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.

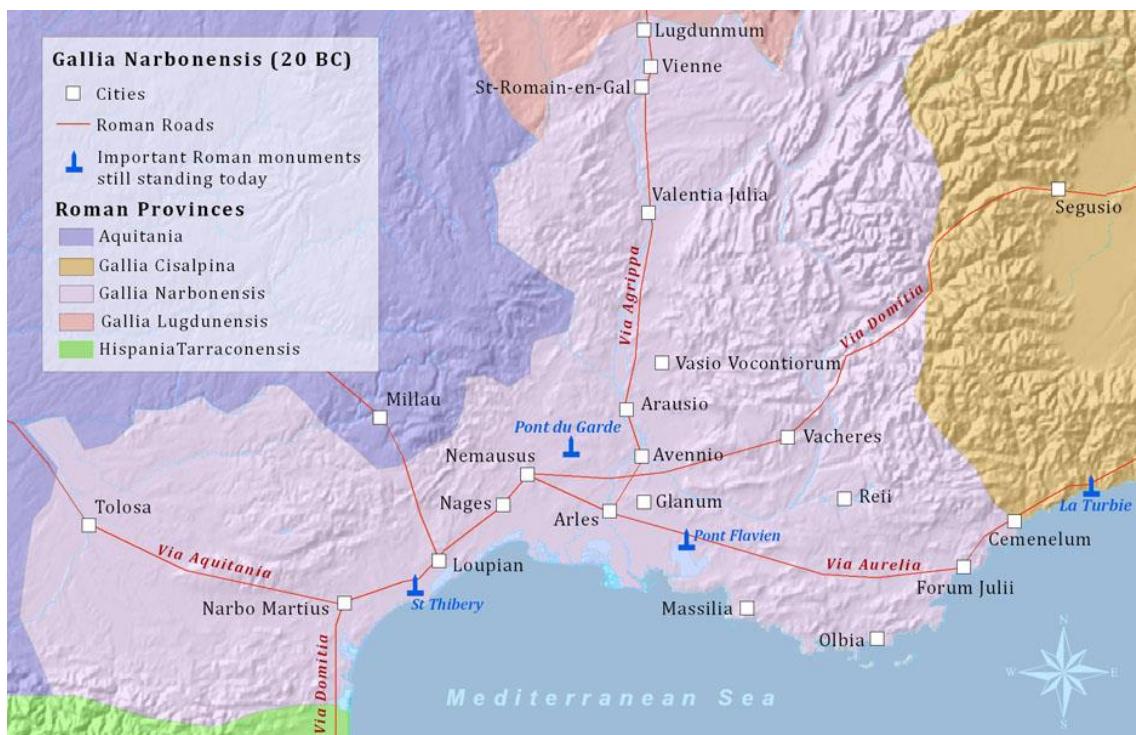
<sup>17</sup> PY 2006: 589 con los siguientes datos ponderales: peso medio de 7,69 g (5,10 g de mínimo y 13,20 g de máximo).

<sup>18</sup> DEPEYROT 2002: 157.

<sup>19</sup> PY 2006: 589-591 menciona la existencia de 149 ejemplares (listado completo) en el Midi francés, gran número de ellos en Montlaurès y Vieille-Toulouse.

<sup>20</sup> VILLARONGA 1994: 435; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.

<sup>21</sup> VILLARONGA 1994: 435; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.



Mapa de la Galia Narbonense en el año 20 a.C. (Wikipedia, tomado de *the interactive atlas of the Mediterranean* en ExploreTheMed.com).

Como señala M. Py, si se exceptúan las raras monedas pesadas pertenecientes a estas series (más de 13 g, una hasta 17,37 g), los pesos observados sobre los ejemplares publicados se reparten entre los 3,6 y los 11,3 g lo que constituye (como en la mayor parte de los grandes bronces ibero-languedocianos) una fuerte dispersión que según el citado autor hace poco oportuna la búsqueda de un tamaño preciso. La repartición de estos pesos indica que éstos se encuentran en su mayoría en los 6/8 g<sup>22</sup>, muy sensiblemente por debajo de los 10 g que señaló Depeyrot<sup>23</sup> (menos del 6% de las monedas recopiladas por M. Py alcanzan o exceden este peso)<sup>24</sup>.

Desde un punto de vista teórico, M. Labrousse especuló que las unidades ACIP 2677-2681 = CNH 1-5 equivaldrían a ases semiunciales de peso ligero o incluso a un valor equivalente a 2/3 de un as. Por su parte, ACIP 2682-2683 = CNH 6-7, de un peso inferior, serían semises de un as semiuncial<sup>25</sup>. De ser así, lo más probable es que estas series de monedas se acuñara tras la conquista del territorio por parte de Roma (121 a.C.), adecuadas al patrón metrológico del denario.

Desde un punto de vista iconográfico, el prototipo de estas piezas puede encontrarse en las emisiones de bronces medios de *Massalia* (Marsella, dept. Bocas del Ródano) o en las numerosas series de bronce del Mediterráneo occidental<sup>26</sup>. Puede observarse los siguientes ejemplos:

<sup>22</sup> LABROUSSE 1977: 69 dio 7/8 g.

<sup>23</sup> DEPEYROT 2002: 152.

<sup>24</sup> PY 2006: 591.

<sup>25</sup> LABROUSSE 1977: 69-70.

<sup>26</sup> DEVIC Y VAISSETE 1875: 506 (Agrigento, Rhegion, Crotona y Marsella); BARTHÉLEMY 1893: 245 (Agrigento, Rhegion, Crotona y Marsella); BLANCHET 1905: 276 (Agrigento y Marsella); HILL 1930: 23-24; COLBERT DE BEAULIEU 1973: 212 (Agrigento y Marsella); DEPEYROT 2002: 151; RICHARD 2015: 10.-CLAVEL 1970: 191 pensaba de manera específica en los bronces de Tauromenion acuñados en época de Pirro, rey del Épiro, en esta ciudad de Magna Grecia (278-276 a.C.), mientras que, anteriormente, LABROUSSE 1960: 192 consideraba que este motivo procedía de la siciliana Agrigento y, más



Triente de Rhegium (NH Italy 2550), *ca.* 250-150 a.C.  
y bronce de Tauromenion (HGC 2 1587), *ca.* 336-317 a.C. respectivamente

Las monedas de los Longostaletes se distribuyen bastante ampliamente alrededor de la región de Narbona-Béziers, considerada desde hace tiempo como la localización probable de este pueblo<sup>27</sup>.

Las hipótesis para localizar esta misteriosa ceca, desconocida en los textos antiguos, no han faltado, en especial en relación con la actual ciudad de Perpiñán/Perpinyà/Perpignan (dept. Pirineos Orientales), al leerse antiguamente la palabra **biurbi** como **parp**, **paurp** o **puop**, lo que se descartó debido a que no se encontró moneda alguna en esta población ni en sus alrededores ni existió esta comunidad durante la Antigüedad<sup>28</sup>.

Posteriormente, se ha situado el taller emisor de estas piezas en el área de Narbona y Nimes<sup>29</sup>, en los alrededores de Narbona<sup>30</sup>, en la propia Narbona<sup>31</sup>, en las cercanías de Beziers<sup>32</sup> o incluso en la misma Béziers<sup>33</sup>, o entre Narbona y Béziers<sup>34</sup>. El problema de estas atribuciones es que Narbona y Béziers disponen ya de una amonedación del mismo módulo pero de un estilo e iconografía sensiblemente diferentes.

El único asentamiento principal de esta región que podría acoger la ceca de los Longostaletes es el *oppidum* de Ensérune (Nissaz-les-Ensérune, dept. Hérault), una idea que en su momento fue formulada por F. Moret con una mala argumentación, por lo que fue rechazada por J. Jannoray<sup>35</sup>. Más recientemente, M. Py considera que habría de reexaminarse de nuevo esta cuestión<sup>36</sup>, aunque en la actualidad es la hipótesis

recientemente, GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 271 aludían a piezas de Crotona y Siracusa. Curiosamente, LA SAUSSAYE 1842: 191 señaló que la imagen del trípode en el reverso de estas monedas no eran imitaciones de tipos massaliotas sino que hacían alusión algún trípode votivo depositado en el templo de la divinidad tutelar de los Longostaletes.

<sup>27</sup> HILL 1930: 19; LABROUSSE 1960: 192, 1977: 57; CLAVEL 1970: 188; RICHARD 1973: 138, 2015: 10; RICHARD Y SOYRIS 1976: 222; TAFFANEL, TAFFANEL Y RICHARD 1979: 17; RICHARD Y CLAUSTRES 1980: 115; GAYRAUD 1981: 77; BRENOT Y SCHEERS 1996: 56; GOUET, PRIEUR Y SCHMITT 2001: 138; PROVOST 2002: 90; UGOLINI Y OLIVE 2003: 299 n. 15; FEUGÈRE, LHERMET Y PY 2005: 16; PY 2006: 591; FEUGÈRE Y PY 2011: 301.

<sup>28</sup> LENORMANT 1858: 139-140; DEVIC Y VAISSETTE 1875: 508-509; BARTHÉLÉMY 1893: 245; HILL 1930: 21.

<sup>29</sup> UNTERMANN 1992: 24.

<sup>30</sup> UNTERMANN 1980: 111-112; GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 271; GOUET, PRIEUR Y SCHMITT 2002: 47; GOUET ET ALII 2011: 30, 2012: 13, 2013: 12; ESTARÁN Y BELTRÁN LLORIS 2015: 221.

<sup>31</sup> SAULCY 1840: 4; BLANCHET 1905: 273 Y 277; BELTRÁN VILLAGRASA 1953: 36.- AMARDEL 1908: 147; HÉLÉNA 1937: 244 pensaban que estas monedas habían sido emitidas por un cuerpo de «magistrados» narbonense encargados de las aduanas.

<sup>32</sup> VILLARONGA 1994: 434; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 533.

<sup>33</sup> LENORMANT 1858: 160; SAULCY 1866: 403; COLBERT DE BEAULIEU Y RICHARD 1969: 99; ROMAN 1985: 380; RIVET 1988: 149; GOMEZ 2012: 13.

<sup>34</sup> ROMAN 1983: 374.

<sup>35</sup> JANNORAY 1955: 276.

<sup>36</sup> PY 2006: 591.

dominante, aunque falta confirmación<sup>37</sup>. L. Villaronga había situado este taller al este del río Hérault<sup>38</sup>, cuando Ensérune se encuentra al oeste de este accidente geográfico.



Vista de 72 silos de grano del *oppidum* de Ensérune (Wikipedia).

Estas monedas tienen en común con las de **Neronken** (*oppidum* de Montlaurès, junto a Narbona, dept. Aude) y con las de Béziers (dept. Hérault), que tienen series anónimas, es decir, en las que la única leyenda presente es la del étnico, y en otras está acompañada de un antropónimo. Asimismo, ciertos tipos presentan en el reverso una marca ibérica, **biurbi** (ACIP 2679-2680 = CNH 3-4), igualmente atestiguada en **Neronken** (ACIP 2698 = CNH 6), de la cual desconocemos su significado<sup>39</sup>, aunque pudiera tratarse, según comunicación oral de J. de Hoz, de una término administrativo o político<sup>40</sup>. El hecho que Ensérune se encuentre entre los dos talleres aquí mencionados parece ser un elemento casi determinante para la localización de esta ceca en el citado lugar<sup>41</sup>.

Es de suponer Bokios y Loukotiknos, nombres de origen céltico<sup>42</sup>, debieron de reinar sobre los Longostaletes con el mismo título que los «reyes» de la vecina Béziers, que figuran en los bronces de «los caudillos galos»<sup>43</sup> (ACIP 2685-2688).

La difusión de estos grandes bronces es muy modesta hacia el Oeste, donde se rarifican a partir del valle del Hérault; por el contrario, es mucho más densa hacia la cuenca del Aude y del Garona, donde numerosos sitios libran pequeñas cantidades, con

<sup>37</sup> FEUGÈRE Y PY 2001: 301; RICHARD 2015: 10.

<sup>38</sup> VILLARONGA 1994: 434; COLLANTES 1997: 261; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 533.

<sup>39</sup> HILL 1930: 21; LABROUSSE 1960: 192; CLAVEL 1970: 182.- Se ha supuesto que era un antropónimo, como FARIA 1994: 67; SILGO 2013: 100, pero no parece ser el caso, debido a que en una moneda de **Neronken** (ACIP 2698 = CNH 6) aparece la palabra **biu**, muy posiblemente el mismo término que **biurbi** pero de forma abreviada.

<sup>40</sup> GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 271 n. 101; ESTARÁN Y BELTRÁN LLORIS 2015: 221.

<sup>41</sup> FEUGÈRE Y PY 2001: 301.

<sup>42</sup> HILL 1930: 20; UNTERMANN 1973: 165, 1980: 112; LABROUSSE 1977: 62 y 67; FINOCCHI 1987: 240; GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 271; VILLARONGA 2004: 301; RICHARD 2015: 10.

<sup>43</sup> FEUGÈRE Y PY 2001: 301.

un gran número en Vieille-Toulouse y Narbona<sup>44</sup>. Se ha supuesto la existencia de imitaciones locales en Narbona, lo que M. Py duda<sup>45</sup>.



Mapa de distribución de las monedas de Longostaletes (según M. Feugère y M. Py).

A pesar de los numerosos hallazgos, la datación de estas piezas es imprecisa. Desde un punto de vista cronológico relativo, en primer lugar se emitirían las monedas con solo leyenda griega (y, de éstas, las que utilizaron la sigma angular, es decir, las anónimas), seguidas por las que presentan inscripciones grecoibéricas<sup>46</sup>. La anterioridad del tipo Bōkioc (peso medio 8 g) sobre el tipo Loukotiknos (peso medio 7,6 g)<sup>47</sup>, en razón de cuanto más peso más antiguo, es «una hipótesis inestable»<sup>48</sup>. La arqueología no contribuye mucho a esta cuestión, aunque constata que la mayoría de los especímenes aparecen en contextos pertenecientes al siglo I a.C.<sup>49</sup>

En cuanto a la cronología absoluta, M. Py nos revela la existencia de dos posturas: una defensora de una cronología alta para el inicio de estas emisiones (primera mitad del siglo II a.C.)<sup>50</sup> y los defensores de una cronología baja (entre los años 121 y 58/50 a.C., conquista de la *Provincia* y la guerra de las Galias)<sup>51</sup>, con objeto de debilitar la hegemonía de los Volcos Arecómicos. Las dataciones propuestas por estos últimos están más o menos sometidas al apriorismo que estas emisiones están alineadas con la metrología romana por lo que no pueden ser anteriores a la conquista de la Galia Transalpina.

Por ejemplo, G. Depeyrot considera que estas series fueron efectuadas tras la conquista romana de la región, e incluso, que las emisiones de Bōkioc y Loukotiknos

<sup>44</sup> PY 2006: 591.

<sup>45</sup> PY 2006: 591.

<sup>46</sup> UNTERMANN 1980: 112; PY 2006: 592.

<sup>47</sup> DEPEYROT 2002: 151.

<sup>48</sup> PY 2006: 592.

<sup>49</sup> PY 2006: 592, con discusión sobre diferentes yacimientos arqueológicos.

<sup>50</sup> A descartar que BERTHÉLÉMY 1893: 245-246 hacía comenzar estas amonedaciones en el siglo III a.C. y su finalización con la fundación de la colonia de *Narbo* (118 a.C.).

<sup>51</sup> LABROUSSE 1977: 58; TAFFANEL, TAFFANEL Y RICHARD 1979: 17; RICHARD Y CLAUSTRES 1980: 115; GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 271.- GOUET ET ALII 2011: 30, 2012: 13 ofrecen una datación de 121-45 a.C., esta última fecha coincidiendo con el final de la guerra civil entre C. Julio César (*cos. I* 59 a.C.) y el Senado.

(ACIP 2680-2681 = CNH 4-5) se habrían efectuado tras el paso de Cn. Pompeyo Magno (*cos. I* 70 a.C.) por la Galia Transalpina durante las guerras sertorianas (82-72 a.C.) y después de la reorganización de esta provincia (72 a.C.), tras el citado conflicto por el citado general romano, mientras que las anteriores (ACIP 2677-2679 = CNH 1-3) se fecharían entre los años 121 y 72 a.C.<sup>52</sup>.

Sin embargo, según M. Py, como ya se ha sostenido desde hace tiempo, el tema del trípode (¿y el módulo de estas piezas?) podrían haberse inspirado de manera directa de los grandes bronces de *Massalia* de la serie Depeyrot *Massalia* 23-27 = tipos GBM-23/27 de M. Feugère y M. Py, cuya acuñación se inició en las últimas décadas del siglo III a.C. y que no se prolongan más allá del primer tercio del siglo II a.C. Este paralelo, difícil de cuestionar, podría justificar una datación alta para las monedas de los Longostaletes, siquiera para las primeras emisiones<sup>53</sup>.



Bronce de *Massalia* (SNG Copenhagen 740), ca. finales del siglo III a.C.

M. Feugère y M. Py consideran que la emisión más antigua de los Longostaletes se efectuó en el periodo de los años 175-125 a.C. (ACIP 2677 = CNH 1)<sup>54</sup>, sobre la base de criterios epigráficos y metrológicos ya expuestos, mientras que el resto se efectuaría durante los años 150-75 a.C.<sup>55</sup> En este mismo sentido, L. Villaronga fecha la serie ACIP 2677 = CNH 1 en la segunda mitad del siglo II a.C.<sup>56</sup> mientras que el resto de amonedaciones de este taller a principios del siglo I a.C.<sup>57</sup>

Muy posiblemente, la aparición de esta amonedación, como la de otros grandes bronces ibero-languedocianos, obedezca a la política de Roma de premiar a aquellas comunidades o dinastas que habían apoyado a ésta durante la conquista de la Galia Transalpina<sup>58</sup>, y/o parcelar los grandes grupos étnicos con objeto de controlar mejor el territorio.



Bronce ACIP 2678 = CNH 2.

En cuanto a un grupo de bronces que recientemente se han atribuido a los Longostaletes, tipo que podemos llamar del cuerno de la abundancia por la iconografía de su reverso, unos divisores, M. Py nos indica que L. Villaronga<sup>59</sup>, seguido por G.

<sup>52</sup> DEPEYROT 2002: 151.

<sup>53</sup> FEUGÈRE, LHERMET Y PY 2005: 18; PY 2006: 592; FEUGÈRE Y PY 2011: 301.

<sup>54</sup> FEUGÈRE Y PY 2011: 303.

<sup>55</sup> FEUGÈRE Y PY 2011: 303-304.

<sup>56</sup> VILLARONGA 1994: 434, 2004: 303; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 533.

<sup>57</sup> VILLARONGA 1994: 434, 2004: 303; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.

<sup>58</sup> PROVOST 2002: 90.

<sup>59</sup> VILLARONGA 1994: 434, 2004: 303; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.

Depeyrot<sup>60</sup>, fue quien atribuyó a los Longostaletes otras dos emisiones (medio y pequeño bronce) de un estilo muy diferente a los anteriores<sup>61</sup>, en la que una presenta en el reverso la leyenda ΛΟΓ, que recuerda la leyenda de estas monedas<sup>62</sup>. Su aspecto desde un punto de vista tipológico es mucho más reciente que la de los grandes bronces que hemos visto (que recuerdan por el contrario a las emisiones de *Ruscino*)<sup>63</sup>, por lo que no podrían haber servido como divisores de éstos<sup>64</sup>, como defienden los dos autores anteriormente citados (G. Depeyrot considera que el patrón teórico de estas piezas sería de 5 g para ACIP 2684 = CNH 8 y 2,5 g para CNH 9, es decir, mitad y cuarto de los grandes bronces antes comentados<sup>65</sup>).

La descripción de L. Villaronga es la siguiente, con matices<sup>66</sup>, más una nueva variedad:



ACIP 2684 = CNH 8 = Dep. I 154 = IBL-154.

AE. Mitad. 17 mm. 4,51 g (4)<sup>67</sup>.

Anv.: Cabeza (femenina según M. Py) a derecha, cubierta según L. Villaronga o diademada según M. Py.

Rev.: Cornucopia, a sus lados inscripción griega ΛΟΓ<sup>68</sup>, debajo quizás letra H según M. Py, que posteriormente descarta.



ACIP - = CNH - = Tipo IBL-153.

AE. [Mitad]. 17 mm. 4,39 g (1)<sup>69</sup>.

Anv.: Similar a la anterior.

Rev.: Similar a la anterior, pero leyenda ΛΟC.



ACIP - = CNH 9 = Dep. I 155 = Tipo IBL-155.

AE. Cuarto. 12 mm. 1,78 g (1)<sup>70</sup>.

Anv.: Cabeza (femenina según M. Py) a derecha, cubierta con gorro cónico según L. Villaronga o diademada según M. Py.

Rev.: Cornucopia con arco, a izquierda letra A<sup>71</sup>.

<sup>60</sup> DEPEYROT 2002: 158.

<sup>61</sup> PY 2006: 592; FEUGÈRE Y PY 2011: 305; RICHARD 2015: 10.

<sup>62</sup> FEUGÈRE, LHERMET Y PY 2005: 15.

<sup>63</sup> DEPEYROT 2002: 158.

<sup>64</sup> PY 2006: 592.

<sup>65</sup> DEPEYROT 2002: 158; FEUGÈRE, LHERMET Y PY 2005: 14.

<sup>66</sup> FEUGÈRE, LHERMET Y PY 2005: 13 ya indican que la descripción de estas piezas difieren según los autores.

<sup>67</sup> VILLARONGA 1994: 435; VILLARONGA Y BENAGES 2011: 534.- PY 2006: 592 cita la existencia de 14 ejemplares (listado completo) en el Midi francés.

<sup>68</sup> GARCÍA-BELLIDO Y BLÁZQUEZ 2002: 272 dan como leyenda ΒΩΚΙΟΣ (!).

<sup>69</sup> Cortesía de DICOMON (15/04/2017).

<sup>70</sup> VILLARONGA 1994: 435.- PY 2006: 593 cita la existencia de un único ejemplar en el Midi francés, procedente de Ensérune, que parece poner fin a las especulaciones sobre si está amonedación es originaria de la Galia.

El único punto en común entre estas monedas y los grandes bronces que hemos visto anteriormente es la utilización de puntos para definir ciertas partes del busto (hombros, cabello). La procedencia de tres ejemplares de Ensérune parece reforzar que este asentamiento fuese el lugar de la ceca<sup>72</sup>, aunque G. Depeyrot defiende que pueda haber habido varios talleres responsables de estas amonedaciones<sup>73</sup>, lo que no tiene por qué.

En cuanto a la cronología, M. Py indica que estas emisiones, por lo demás muy cortas, como puede apreciarse por el número de ejemplares conservados, no parecen ser anteriores a mediados del siglo I a.C., si se comparan con los óbolos y pequeños bronces de *Cabellio* (Cavaillon, dept. Vaucluse) (RPC I 528 y RPC I 530), acuñadas respectivamente en los años cuarenta y en los años veinte del siglo I a.C.<sup>74</sup>. Recientemente, M. Feugère y M. Py fechan estas monedas entre los años 75 y 25 a.C.<sup>75</sup>, datación muy cercana a la ofrecida por G. Depeyrot, años 72-49 a.C.<sup>76</sup>.



Monedas de *Cabellio* RPC I 528 y RPC I 530 respectivamente.

## Bibliografía

- AMARDEL, G. (1908): “Les monnaies élysiennes et les autres monnayages narbonnais”, *Bulletin de la Commission Archéologique de Narbonne*, pp. 131-188.
- BARTHÉLÉMY, A. de (1893): “Note sur les Longostalètes, peuple gaulois”, *CRAI* 27, pp. 243-248.
- BLANCHET, A. (1905): *Traité des monnaies gauloises*. Paris.
- BLANCHET, A. (1912): *Manuel de Numismatique française, I. Monnaies frappées en Gaule depuis les origines jusqu'à Hugues Capet*. Paris.
- BRENOT, C. Y SCHEERS, S. (1996): *Catalogue des monnaies massaliètes et monnaies celtes du Musée des Beaux-Arts de Lyon*. Leuven.
- CLAVEL, M. (1970): *Béziers et son territoire dans l'antiquité*. Besançon.
- COLBERT DE BEAULIEU, J.-B. (1973): *Traité de numismatique celtique, I. Méthodologie des ensembles*. Paris.
- COLBERT DE BEAULIEU, J.-B. Y FISCHER, B. (1998): *Recueil des Inscriptions Gauloises (R.I.G.). Volume IV. Les légendes monétaires*. Paris.
- COLBERT DE BEAULIEU, J. B. Y RICHARD, J.-C. M. (1969): “La numismatique de la Gaule et la numismatique de la Narbonnaise”, *RSL* 35, pp. 90-100.
- COLLANTES PÉREZ-ARDÁ, E. (1997): *Historia de las cecas de Hispania antigua*. Madrid.
- DEPEYROT, G. (2002): *Le numérarie celtique I. La Gaule du Sud-Est*. Wetteren.

<sup>71</sup> L. Villaronga señala que en el reverso figuraba asimismo a sus lados inscripción griega AOYKOTIKNOC. Obsérvese que esta variante no figura en ACIP.

<sup>72</sup> PY 2006: 593.

<sup>73</sup> DEPEYROT 2002: 158.

<sup>74</sup> PY 2006: 593.

<sup>75</sup> FEUGÈRE Y PY 2011: 305.

<sup>76</sup> DEPEYROT 2002: 158.

- DEVIC, CL. Y VAISSETE, J. (1875): *Histoire Générale de Languedoc, avec des notes et les piecés justificatives. Tome duexième.* Toulouse.
- ESTARÁN TOLOSA, M. J. Y BELTRÁN LLORIS, F. (2015): *Banco de datos Hesperia de lenguas paleohispánicas (BDHESP) II. Numismática paleohispánica.* Bilbao.
- FARIA, A. M. DE (1994): “Subsídios para o estudo da antropónimia ibérica”, *Vipasca* 3, pp. 65-71.
- FEUGÈRE, M. Y PY, M. (2011): *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27 avant notre ère).* Montagnac/Paris.
- FEUGÈRE, M.; LHERMET, M. Y PY, M. (2005): “Les petits bronzes longostalètes à la corne d'abondance”, *CahN* 165, pp. 13-21.
- FINOCCHI, P. (1980): “Monete con nomi di capi della Gallia”, en *Studia per Laura Breglia, I. Generalia - Numismatica grega* (Roma), pp. 239-247.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. Y BLÁZQUEZ, C. (2002): *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos, con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica. Volumen II: Catálogo de cecas y pueblos.* Madrid.
- GAYRAUD, M. (1981): *Narbonne Antique. Des origines à la fin du IIIe siècle.* Paris.
- GOMEZ, É. (2012): “Béziers II: La ville des Gaulois Longostalètes (vers 200-36 av. J.-C.)”, en *Carte Archéologique de la Gaule. Béziers 34/4* (Paris), pp. 133-136.
- GOUET, S.; PRIEUR, M. Y SCHMITT, L. (2001): *La Tour II.* Paris.
- GOUET, S.; PRIEUR, M. Y SCHMITT, L. (2002): *Monnaies XV.* Paris.
- GOUET, S. ET ALII (2011): *Celtic II.* Paris.
- GOUET, S. ET ALII (2012): *Celtic IV.* Paris.
- GOUET, S. ET ALII (2013): *Celtic VII.* Paris.
- HÉLÉNA, PH. (1937): *Les origines de Narbonne.* Paris/Toulouse.
- HILL, G. F. (1930): *On the Coins of Narbonensis with Iberian Inscriptions.* New York.
- JANNORAY, J. (1955): *Ensérune. Contribution à l'étude des civilisations préromaines de la Gaule méridionale.* Paris.
- LA SAUSSAYE, L. DE (1842): *Numismatique de la Gaule Narbonnaise.* Blois/Paris.
- LABROUSSE, M. (1960): “Monnaies gauloises de la collection Azéma au Musée du Vieux-Toulouse”, *Pallas* 9, pp. 177-217.
- LABROUSSE, M. (1977): “Monnaies des Langostalètes à Vieille-Toulouse et à Toulouse”, *ANum* 7, pp. 57-70.
- LENORMANT, Ch. (1858): “Révision de la numismatique gauloise. Deuxième lettre. Monnaies des Arvernes”, *RN* 3, pp. 105-161.
- PROVOST, M. (2002): “Les monnayages indigènes et les monnaies de la République romaine ‘mises dans la région de Narbonne’”, en *Carte Archéologique de la Gaule 11/1. Narbonne et le Narbonnais* (Paris), pp. 79-80.
- PY, M. (2006): *Les monnaies préaugustéennes de Lattes et la circulation monétaire protohistorique en Gaule méridionale. 2 tomes.* Lattes (Lattara 19).
- RICHARD, J. C. M. (1973): “Les monnayages indigènes de Narbonne et sa région”, en *Narbonne. Archéologie et Histoire. Montlaurés et les origines de Narbonne. Actes du 45e Congrès de FHLMR* (Montpellier), pp. 135-149.

- RICHARD RALITE, J.-C. (2015): “Les monnaies antiques de l’oppidum de Montlaurès (Narbonne, Aude). Première partie: les dominantes de la circulation monétaire”, *BCEN* 52/3, pp. 8-12.
- RICHARD, J.-C. Y CLAUSTRES, C. (1980): “Les monnaies de *Ruscino*”, en *Ruscino, Château-Roussillon (Perpignan, Pyrénées-Orientales), I. État des travaux et recherches en 1975* (Paris), pp. 107-150.
- RICHARD, J.-C. M. Y SOYRIS, P. (1976): “Notes de numismatique narbonnaise. III. Les monnaies de l’oppidum du Castelais à Murviel-les-Montpellier (Hérault)”, *RAN* 9, pp. 219-245.
- RICHARD, J. C. M. Y VILLARONGA, L. (1973): “Recherches sur les étalons monétaires en Espagne et en Gaule du sud antérieurement à l’époque d’Auguste”, *MCV* 9, pp. 81-131.
- RIVET, A. L. F. (1988): *Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times*. London.
- ROMAN, D. (1983): “Numismatique et autorité romaine en Gaule Transalpine”, *BAGB* 42, pp. 371-378.
- ROMAN, Y. (1985): “Un problème d’épigraphie monétaire: les frappes dites à légende NMY”, *RAN* 18, pp. 377-380.
- SAULCY, F. DE (1840): *Essai de classification des monnaies autonomes de l’Espagne*. Metz.
- SAULCY, F. DE (1866): “Aperçu général sur la numismatique gauloise extrait de l’introduction du Dictionnaire archéologique (époque celtique), publié par les soins de la Commission de la Topographie des Gaules”, *RA* 13, pp. 400-418.
- SAVÈS, G. Y VILLARONGA, L. (1975): “Les monnaies de la Peninsule Ibérique trouvées en France dans la région de Midi-Pyrénées (III)”, *ANum* 5, pp. 91-135.
- SILGO GAUCHE, L. (2013): *Estudio de toponimia ibérica. La Toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*. Valencia.
- TAFFANEL, O.; TAFFANEL, J. Y RICHARD, J.-C. (1979): “Les monnaies de Mailhac (Aude) (1931-1977)”, *Gallia* 37, pp. 1-53.
- UGOLINI, D. Y OLIVE, CHR. (2003): “Autour de la fondation de Narbo Martius: Atacini et autres peuples préromains de l’Aude”, en *Peuples et territoires en Gaule méditerranéenne. Hommage à Guy Barruol* (Montpellier), pp. 297-302.
- UNTERMANN, J. (1973): “Le nom de Narbonne et la langue de ses habitants”, en *Narbonne. Archéologie et Histoire. Montlaurés et les origines de Narbonne. Actes du 45e Congrès de FHLMR* (Montpellier), pp. 163-167.
- UNTERMANN, J. (1980): “Lengua gala y lengua ibérica en la Galia Narbonensis”, *APL* 12, pp. 99-161.
- UNTERMANN, J. (1992): “Quelle langue parlait-on dans l’Hérault pendant l’antiquité?”, *RAN* 25, pp. 19-27.
- VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nymvv Hispiae ante Avgvsti Aetate*. Madrid.
- VILLARONGA, L. (2004): *Numismàtica antiga de la Península Ibèrica*. Barcelona.
- VILLARONGA, L. Y BENAGES, J. (2011): *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula. Greek / Punic / Iberian / Roman. Les Monedes de l’Edat Antiga a la Península Ibèrica*. Barcelona.